

veces se canta el amor *udri*, relacionado en cierto modo con el amor platónico, y frecuentemente el tema de la composición es el vino y sus bebedores. En la descripción se llega a la morosidad. Tan escaso suele ser el fondo de las *casidas* andaluzas, que son muy pocas las que se conservan enteras; en cambio, los fragmentos, descripciones, metáforas, pensamientos, etc., son abundantísimos.

La poesía arábigoandaluza tiene tres épocas bastante marcadas, que siguen los acontecimientos históricos: primero, poetas del Emirato y del Califato; segundo, poetas de los Taifas, y tercero, poetas de los almorávides, almohades y del Reino granadino.

En el primer período se puede citar a Abderrahmán I, que cantó a una palmera:

*Tú también eres, ¡oh palma!,
en este suelo extranjera,
mas no sientes cual yo siento
el tormento de la ausencia...*

Y después, al emir Abdala, a Said ben Chudí, a Ben Fárach de Jaén, de la época de Almanzor, cantor del amor *udri*; a Ben Hani, a Al-Zobaidi, etc. Y ya al final del período, al célebre Aben Házam, estudiado en otro artículo anterior.

También lo han sido los principales poetas del segundo período, época de los taifas, los cordobeses Aben Zaidún y Walada y Mutámid, de Sevilla. De Granada mencionaremos a Abu Ishaq de Elvira, célebre por los acontecimientos políticos en que intervino y por su sátira contra el judío Ben Nagrila; y de Valencia, a al-Wataxi, una de cuyas *casidas* se inserta, traducida al romance, en la *Crónica general*:

«Valencia, Valencia, vinieron sobre tí muchos quebrantos et estás en ora de te perder. Pues si tu ventura fuer que tu escapes desto, será gran maravilla a quien quier que te viere.»

El más notable poeta de Badajoz es Ben

Abdún de Evora, que poseía una memoria extraordinaria y que es célebre por su *Casida Abdunía*, compuesta con motivo de la muerte de Mutawakil y la caída de los Aftasies. Numerosos han sido los comentarios suscitados por este poema, en que brilla más la erudición de Aben Abdún, que su sentimiento por la caída y muerte de su señor. De Zaragoza es muy conocido Avémpace, aunque se distinguió más como filósofo que como poeta.

El período almorávide señala un retroceso en la cultura arábigoandaluza; pero todavía hay poetas brillantes, como Ben Jafacha, de Alcira, cantor de los jardines y de las flores.

La decadencia se acentúa en el período almohade, en que los africanos desdeñan a los andaluces, pero continúa el entusiasmo por la poesía y al-Sacundi compone su famoso *Elogio del Islam español*; son también poetas notables Hafsa o Racunía, Avenzoar y Abul-Beca, de Ronda, autor de un poema sobre la pérdida de Sevilla y demás territorios conquistados por Fernando III y Jaime II:

*Cuánto sube hasta la cima
desciende pronto abatido
al profundo.*

*¡Ay de aquel que en algo estima
el bien caduco mentido
de este mundo!*

*En todo terreno ser
sólo permanece y dura
el mudar.*

*Lo que hoy es dicha o placer
será mañana amargura
y pesar.*

.....

*Con sus Cortes tan lucidas
del Yemen los claros reyes,
¿dónde están?*